



Universidad de Chile
Programa Académico de Bachillerato

El impacto social de la implementación de políticas económicas de carácter neoliberal en Chile durante la dictadura (1973-89)

Monografía para optar al grado de Bachiller, mención en Humanidades y Ciencias Sociales.

Anastasia Pottstock Sabat.

Profesora Guía: Ana María Fuentes Ibáñez.

Santiago, Chile.

2019.

Índice

- Resumen.....Página 3
- Introducción.....Página 4
- Desarrollo.....Página 9
 - De Allende a la dictadura pinochetista.....Página 9
 - La recuperación de la crisis económica.....Página 15
 - El impacto social de la implantación neoliberal.....Página 19
- Conclusiones.....Página 27
- Bibliografía.....Página 29

Resumen

En la siguiente monografía se aborda, en un primer momento, el cambio repentino de economía que sufre Chile a mitad de la década de los 70, el cual es inducido por la dictadura que azotaba al país en aquél entonces (específicamente entre 1973 hasta 1989) liderada por Augusto Pinochet. Entendiéndose aquello a partir de la existencia de un contexto internacional complejo en el cual se veía inmerso el mundo entero debido a la Guerra Fría que se desarrollaba, lo que repercutió sobre el contexto a nivel nacional en Chile generando efectos en el ámbito socio-político. En suma a la gran crisis económica en la cual el país se veía sumergido durante el gobierno de Allende. A partir de la revisión de estos antecedentes históricos se buscó esclarecer los detonantes de la crisis económica y el tránsito hacia el establecimiento por parte de la dictadura de una serie de medidas económicas neoliberales. El foco final de la investigación estuvo en identificar el impacto social de la implantación de estas medidas revolucionarias para su época, en cuanto a las relaciones comerciales y el modo de vida la sociedad chilena que ha repercutido hasta el día de hoy.

Palabras Clave: Dictadura Militar, Chicago Boys, Libre Mercado, Neoliberalismo, Estado Subsidiario.

Abstract

The following monograph addresses, at first, the sudden change in the economy that Chile experienced in the mid-1970s, which was induced by the dictatorship that hit the country at that time (specifically between 1973 and 1989) led by Augusto Pinochet. Understanding all this through the existence of a complex international context in which the entire world was immersed due to the Cold War that was developing, which affected the context at the national level in Chile generating effects in the socio-political sphere. In addition to the great economic crisis in which the country was submerged during the Allende government. From the review of these historical antecedents it was sought to clarify the triggers of the economic crisis and the transition towards the establishment by the dictatorship of a series of neoliberal economic measures. The final focus of the research was to identify the social impact of the implementation of these revolutionary measures for its time, in terms of commercial relations and the way of life of Chilean society that has had an impact until today.

Keywords: Military Dictatorship, Chicago Boys, Free Market, Neoliberalism, Subsidiary State.

Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XX, luego de varios cambios en la presidencia chilena pertenecientes a distintos partidos políticos - todo aquello insertado en un agitado contexto mundial, debido a la Guerra Fría que se desarrollaba en aquel período - , llega al poder en la década de los 70' luego de varios intentos la Unidad Popular, coalición de partidos conformado entre otros más por el partido comunista y partido socialista, al mando de Salvador Allende; este gobierno planteaba la idea de llevar a cabo la “vía chilena al socialismo” la cual implicaba como principal objetivo liberar al país de la dependencia que poseía frente a ciertas potencias (especialmente Estados Unidos, con medidas como la Alianza para el Progreso), aquel programa se dividía en varios ejes y uno de ellos fue nombrado como la “Nueva Economía”, el cual pretendía llevar a cabo medidas como la reorientación de la capacidad productiva, garantizar un puesto de trabajo a todos los ciudadanos en edad de trabajar, la liberalización de la subordinación del capital extranjero, crecimiento rápido y descentralizado, en materia de comercio exterior: aumento y diversificación de las exportaciones, nuevos mercados e independencia financiera y tecnológica y, finalmente garantizar la estabilidad monetaria (Sánchez Díez, 1999).

Para cumplir sus objetivos, en el gobierno de Allende se crean diferentes reformas de carácter estructural en las cuales se destacan tres: la *creación del Área de Propiedad Social(APS)* donde se establecía que eran susceptibles a ser nacionalizadas empresas de sectores importantes, refiriendo a aquellas empresas que tienen incidencia importante en el desarrollo económico y social del país, en el programa se hacía distinción en tres áreas que incluían: de propiedad social, mixta y privada; la *profundización de la reforma agraria*, esta había sido iniciada en el gobierno anterior, pero se consideró insuficiente y debido a ello se tomaron medidas como la expropiación de ciertos terrenos que superaran cierto tamaño establecido, con ello la asignación de tierras a pequeños agricultores, organización en cooperativas, incorporación de las tierras estatales al cultivo, entre otras; y por último la *nacionalización de la Gran Minería*, la cual consiste en un nivel más avanzado de la “chilenización” que había iniciado el gobierno de Eduardo Frei Montalva, ya que en la nacionalización el sector pasa a ser parte a totalidad del Área de Propiedad Social, lo cual genera un gran problema con la relación con Estados Unidos - traducido en un bloqueo económico - en la cual Chile se vio desfavorecido en parte importante. Sin embargo, luego de que todas las medidas prometidas fueron puestas en marcha, progresivamente se generaron importantes problemas a nivel netamente económico en gran

parte, debido a que la inflación comenzó a subir exponencialmente - en respuesta a los grandes gastos fiscales carentes de sustento en el área de la producción, afectada por el bloqueo económico estadounidense y por la falta de recursos suficientes - llegando a aumentar el flujo de dinero en un 300% estando al borde de la hiperinflación, también surgió una importante problemática en términos de abastecimientos y distribución de alimentos lo que produce un importante efecto negativo en las condiciones de vida de los chilenos - surge el mercado negro -, sobre todo en los que más carecen de recursos. A todo lo señalado, se le agrega el hostil ambiente político, donde se generan movilizaciones tanto a favor de gobierno como en contra por parte de la oposición al gobierno socialista, las cuales en este caso incluían paralizaciones como lo fue la del yacimiento de cobre llamada *El Teniente* y la de los gremios transportistas:

La más importante de las cuales fue la paralización del yacimiento de cobre denominado: “El Teniente”, junto a la huelga de los gremios de transportistas, lo que prácticamente inmovilizó el traslado de bienes de un punto a otro del país. (Zambrano, 2011).

La gravedad de la situación y la presión externa en respuesta al complicado ambiente político mundial que producía la Guerra Fría, generan que se llegue a un punto donde comienzan los intentos por ejecutar un golpe de estado, en el primero ocurrido el 29 de Junio de 1973 - suceso al cual se le conoce como el “tanquetazo” - pero de todas maneras se logra controlar la situación por parte de las fuerzas del gobierno, la siguiente que tuvo lugar en Septiembre de 1973 vino con más fuerzas a través de bombardeos violentos al Palacio de La Moneda donde termina con la muerte del mandatario debido a su resistencia frente a la insistencia de su rendición, a pesar de que existen diversas teorías respecto a su muerte.

El catastrófico desenlace con el que termina el gobierno de Salvador Allende viene seguido por la instauración de una dictadura ejercida por la Junta Militar liderada por el Comandante en Jefe - posteriormente nombrado General - Augusto Pinochet, el cual luego es nombrado Presidente de la República al ser aprobado el plebiscito de 1980 - hecho dudoso en cuanto a su legitimidad -, llevando a cabo la dictadura que tuvo lugar entre los años 1973 y 1989, marcada por sus constantes violaciones a los Derechos Humanos y la agresividad de las medidas tomadas en los distintos ámbitos.

Junto con el establecimiento de una dictadura militar en Chile vienen una serie de reformas a la economía chilena, luego de que aquella se viera afectada por la crisis generada en el gobierno de Allende, estas reformas le dan un giro totalmente distinto al tipo de economía que se llevaba a cabo en el país, dejando de lado el estilo socialista para imponer un estilo neoliberal con medidas bastante drásticas como privatización de empresas estatales con fin del fortalecimiento del sector privado, liberalización y desregularización del mercado, reforma comercial que implicaba medidas como la reducción arancelaria y mantenimiento de un tipo de cambio apreciado con el objetivo de fomentar las importaciones y disminuir la competitividad en las exportaciones respectivamente, entre otras medidas posteriores con el fin de corregir ciertas fallas que generaron las primeras debido a que aquellas volvieron generar una crisis en 1982, que finalmente logró estabilizarse en la segunda etapa de la aplicación del modelo neoliberal.

Las medidas tomadas por la dictadura pinochetista se destacan por la agresividad y brutalidad de sus aplicaciones e impactos:

....no solamente modificó la economía de forma radical, sino que también alteró todos los parámetros de la sociedad, y que pudo -por intermedio de la violencia de Estado- instalarse y consolidarse por largo tiempo, más allá del período dictatorial (1973-1989). (Gaudichaud, 2016)

Aquellas medidas se prolongan hasta el día de hoy marcando de esta manera la historia del país y cómo este se desenvuelve con el correr del tiempo. Si se toman sólo las medidas económicas implementadas durante dictadura, es posible evidenciar que aquellas generaron un gran impacto a nivel social, un impacto que quedó marcado en la sociedad chilena y que está impregnado en ella en su desenvolvimiento en el día a día, un ejemplo de aquello podría ser la desigualdad social que provoca la concentración de riquezas que generan las medidas neoliberales, característica que está en la esencia del modelo.

Logra ser evidente que tras la crisis del gobierno socialista, y el posterior golpe de estado hubo cambios radicales en Chile en distintos ámbitos. Sin embargo, las medidas tomadas en el ámbito económico parecen ser las más drásticas y las que mayor cambio y prolongación poseen hasta la actualidad, determinando así distintos aspectos a nivel social.

A raíz de aquello, se hará un análisis desde la historiografía ateniéndose específicamente a la historia económica y social, escuela que nace en 1929 a través de la fundación de la “*Revista Anales de Historia Económica y Social*” de Lucien Febvre y Marc Bloch, la cual planteaba el énfasis que es necesario poner en los hechos económicos y sociales teniendo una concepción de la historia a partir del planteamiento de problemas, que es necesario resolver y, no como una simple recolección de hechos aislados que el historiador debe seleccionar y enlazar en un discurso coherente y heroico. Derribando así, los límites entre las distintas ramas de las Ciencias Sociales “*Febvre y Bloch postularon como alternativa una historia económica, social y mental que estudiara la interrelación entre individuo y la sociedad.*” (Grez, 2004); en base a ello se hace necesario relacionar los sucesos ocurridos en un ámbito económico como también el ámbito social para llegar a evidenciar el impacto social a través de la fusión que ambos hechos producen, donde se posiciona al sujeto histórico no como un sujeto individualizado, si no como uno colectivo que es representando por toda la sociedad chilena en su conjunto. Para llegar a dicho análisis se utilizará una metodología historiográfica de carácter más bien descriptivo pero remitiéndose a una de tipo cualitativo “*Técnicas cualitativas: contribuyen a buscar y observar los documentos. No aspiran a medir en la construcción de datos.*” (Alía, 2005), por ello, a través de una descripción de los hechos se llevará a cabo el análisis cualitativo de los factores socio-políticos que llevan a la instauración del neoliberalismo logrando reconocer los efectos sociales de su instauración.

Ello irá de la mano con un análisis desde la mirada de lo económico, específicamente desde el foco neoliberal que es el que se pone en cuestión, a través de los planteamiento de Milton Friedman y los Chicago Boys, viendo las medidas en el ámbito económico que son aplicadas durante dictadura, cuál es la lógica que estas poseen y qué ideología tienen detrás “*...el Chile democrático actual no puede explicarse independientemente de esta transformación económica radical neoliberal. Ella constituye la principal herencia del régimen autoritario.*” (Gaudichaud, 2016).

De igual manera se hará un análisis desde la sociología, la cual se entiende - según la RAE - como ciencia que trata de la estructura y funcionamiento de las sociedades humanas, aquello por medio del entendimiento de cómo factores económicos y políticos generan ciertos efectos en la sociedad y cómo esta se desarrolla, siendo por ello fundamental la sociología para un análisis completo tanto del contexto social que había antes de la aplicación de las mencionadas políticas

como también los efectos sociales que se generan en la sociedad chilena y su funcionamiento posterior a la aplicación de dichas políticas:

Según Juan Carlos Gómez Leyton, no se puede comprender la dictadura sin situarla, ante todo, como una respuesta al “contra-poder social, político e histórico del movimiento popular, que se había reforzado social y políticamente después de los años veinte”.

(Gaudichaud, 2016)

En base a todo lo señalado, y en la relevancia que posee el tema para entender tanto el estructuramiento como las circunstancias actuales que posee el país, en las siguientes páginas se analizará el impacto social que generaron las políticas económicas neoliberales aplicadas durante la dictadura chilena de 1973 hasta 1990; donde se comprenderá cuáles fueron las causas que llevaron a ejercer la aplicación de dichas políticas en la economía chilena, luego identificar las medidas que se llevaron a cabo para implementar el modelo económico neoliberal en Chile y con ello, concluir cuál fue el impacto que tuvo todo aquello en la sociedad chilena.

Desarrollo

→ De Allende a la dictadura Pinochetista:

Fue el 11 de Septiembre en 1973 donde la democracia chilena fue agresiva y repentinamente interrumpida a través del bombardeo hacia el Palacio de La Moneda, quedando este en ruinas y junto con ello, la muerte del entonces Presidente de la República: Salvador Allende. Como se señaló anteriormente, aquel suceso estaba inmerso en un contexto bastante complejo, la economía chilena estaba bajo una crisis bastante profunda, con una nivel de inflación que sobrepasaba los límites, agitación política y un desabastecimiento que afectaba al diario vivir de todos los chilenos; sumándole a tal difícil situación, las condiciones bajo las que se encontraba el ambiente internacional, donde la polarización política que se generó a raíz de la Guerra Fría era muy fuerte y afectó en toda clases de ámbitos - ya sea político, económico e incluso cultural - transformándose en un factor determinante para la situación en la que se encontraba Chile.

Tras el Golpe de Estado, y con ello, la instauración de la dictadura, fue llevado a cabo violentamente en un comienzo por una junta de gobierno formada por los cuatro comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas:

El Congreso fue disuelto y los poderes legislativos se transfirieron a la Junta de Gobierno; un comité formado por los cuatro Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas (Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros). Los partidos políticos fueron proscritos y se prohibió toda actividad de oposición al régimen. (Fontaine, 1993).

Sin embargo, con el avanzar del tiempo terminó siendo el Comandante en Jefe del Ejército: Augusto Pinochet la figura que lideró y dirigió la dictadura en su totalidad, por lo que los integrantes restantes de la Junta de Gobierno pasarían a tener otro tipo de atribuciones:

El 26 de Junio de 1974 (Decreto-Ley Nro 527), Pinochet pasaba a ser cabeza del Ejecutivo con el título de Jefe Supremo de la Nación. En Diciembre del mismo año se cambiaría la denominación de su cargo por la tradicional de Presidente de la República. Por su parte la Junta de Gobierno asumiría las funciones de Poder Legislativo y Constituyente. (Gazmuri, s/f).

Esta intervención institucional comienza de tal manera para luego pasa a tener como objetivo principal la refundación de las distintas aristas del país como economía, política, cultura, etc, donde es la represión la principal arma que posee la dictadura para llevar a cabo efectivamente sus medidas, sobre todo en el ámbito político “...en la cual la Dictadura consolida su posición de poder a través de la más brutal e indiscriminada represión.” (Goicovic, 2006); la cual yace del autoritarismo que conllevaba la dictadura:

Se imponía así el modelo de liberalismo económico y autoritarismo político. Esta era una combinación que fue presentada como necesaria, insistiéndose que sin el autoritarismo político el experimento neoliberal - que significaba una verdadera revolución - no hubiera podido llevarse a cabo. (Gazmuri, s/f).

En el ámbito económico, en el cual ahondará esta monografía, el proceso de reforma de la economía chilena - al igual que en los otros ámbitos - se lleva a cabo de una manera bastante abrupta en cuanto al carácter bastante extremo que tenían las medidas aplicadas al ir en la dirección totalmente contraria a la que poseía el gobierno anterior “...el mismo Gobierno cambió drásticamente la geografía económica chilena al reducir la intervención del Estado en la actividad económica y aumentar en igual medida la esfera de libertad individual.” (Fontaine, 1993); teniendo en resumidas cuentas el objetivo de dejar de lado las intenciones de que el Estado tenga un rol principal en la economía, apelando así por privatizaciones en distintos ámbitos y con ello, acrecentar la libertad de cada individuo.

Siguiendo la estructura planteada por Ángeles Sánchez Díez, este proceso de reforma se dividió en distintas etapas: por un lado, la etapa del “*monetarismo ortodoxo*” que comprende los años 1973 hasta 1982, a raíz de las ideas de los llamados “Chicago boys”, un grupo de jóvenes chilenos - en su mayoría titulados en la Pontificia Universidad Católica de Chile - que gracias a un programa de cooperación académica con la Universidad de Chicago fueron a Estados Unidos a recibir un postgrado en dicha universidad, teniendo profesores con una visión liberal muy marcada como Milton Friedman y Arnold Harberger:

El programa económico de los Chicago Boys se puede resumir en: economía no intervenida, gobierno pequeño, rigurosa administración fiscal y libre mercado. Ideas

económicas extraídas del liberalismo monetarista de su mentor: Milton Friedman, con rasgos también de la economía social de mercado alemana de Ludwig Erhard, a quien Friedman admiraba profundamente.” (Zambrano, 2011)

Por lo que adoptaron tales ideas y al volver a Chile tomaron una postura muy revolucionaria en cuanto a cómo se había llevado la economía chilena hasta aquel entonces, planteando que sus ideas liberales serían capaces de salvar a Chile de la crisis económica en la que se veía inmersa “*Ganaron influencia en la prensa, particularmente en el diario El Mercurio, que comenzó a publicar periódicamente sus "revolucionarias" opiniones en favor del libre mercado*” (Fontaine, 1993); estos mismos en conjunto con sus ideales llegaron incluso a ligarse a la política dentro de su propia universidad, relacionándose con el movimiento gremial y su dirigente Jaime Guzmán - el cual posteriormente llega a tener una influencia ideológica tremenda dentro del régimen, al ser uno de los autores principales de la nueva constitución que establece la dictadura - llegando a realizar una especie de alianza entre sus ideales que pasa a ser un sustento importante para la dictadura como tal (Gaudichaud, 2016). Gran parte de su ideología económica de los Chicago Boys fue plasmada en el libro - escrito por sus mismo participantes - llamado “El Ladrillo”.

Por otro lado, desde 1983 se habla de la etapa en donde se ejecutan ciertas correcciones de las medidas aplicadas a raíz de la crisis económica que el país sufre en 1982, pero siempre manteniendo el carácter neoliberal de aquellas.

La etapa del “*monetarismo ortodoxo*” se subdivide en distintas fases: un *monetarismo de economía cerrada* donde los precios se consideraban una variable endógena, es decir, los precios dependen de la evolución que tenga la economía dependiendo su valor de aquello, lo cual comprendió los años de 1974 hasta 1976; *fase de transición o desindexación de precios*, lo cual significa que los precios pasan a ser desvinculados del IPC en pos de estos mismos, introduciendo las expectativas racionales: las cuales asumen que las personas y los agentes económicos tendrán expectativas - contruídas racionalmente y utilizando la información a su disposición ya sea de las medidas del Estado o de la economía - racionales respecto al futuro, aquello se aplica en el año 1976 hasta 1979 “*Uno de los mecanismos fue muy peculiar, pues consistió en una desindexación implícita vía la manipulación del Índice de Precios al Consumidor, el que se subestimó mes tras mes entre 1976 y 1978*” (Ffrench - Davis, 2002), no fue sino hasta el comienzo de esta etapa que la inflación realmente bajo del 300% en el que se

encontraba y ello en consecuencia de la ‘terapia del choque’ fue aplicada en esos años; y un *monetarismo de economía abierto o de balanza de pagos* entre 1979 hasta 1982, donde los precios se consideraron una variable exógena, es decir, son independientes del modelo formándose fuera de este y dependiendo de factores externos al modelo ‘*A su vez el monetarismo ortodoxo pasó por distintas fases en las que se apreciaron diferencias en la concepción de los equilibrios de las variables macroeconómicas siendo el eje central los mecanismos de control de la inflación.*’ (Sánchez Díez, 1999).

Dicho monetarismo asentaba sus bases sobre una liberalización y desregularización de los mercados, donde las principales medidas que se llevan a cabo son privatizaciones, apertura comercial, liberalización financiera y las ‘siete modernizaciones’. La privatización se entiende como el fortalecimiento del sector privado en desmedro del fortalecimiento que poseía hasta ese entonces el sector público - desarrollado por los gobiernos anteriores, en especial el de Allende -, el primer paso para llevarla a cabo fue la devolución de las propiedades que fueron expropiadas durante el gobierno de la Unidad Popular en su Reforma Agraria, siendo aquella medida la que propicia la acumulación de riquezas a causa de la falta de transparencia generando ciertos grupos financieros productivos que concentraban todo el poder. La apertura comercial se aplica por medio de una reforma que produjo la arancelización de todas las barreras no arancelarias para luego reducir las tarifas hasta un 10%, además de retirar a Chile del Pacto Andino debido a ciertas coartadas que este ponía en cuanto al desarrollo nacional de los países que estaban en el pacto, la rebaja arancelaria - lo cual, implica un fomento a las importaciones - más un mantenimiento del tipo de cambio apreciado que se tenía en aquel entonces disminuyendo con ello la competencia entre exportaciones, produjo un crecimiento del déficit comercial que tenía el país, al estar este abriéndose a la economía. De igual manera, la liberalización financiera se lleva a cabo con otra reforma, la cual hacía relación a las bases del monetarismo: liberalización y desregularización, donde tenía como objetivo establecer la libre competencia e insertar el mercado chileno en el mercado internacional - donde aquello estaba favorecido por las reformas señaladas anteriormente, fluyendo todo correctamente en la misma dirección -.

Por último, las llamadas ‘siete modernizaciones’ - dirigidas a el mercado de trabajo, sistema de seguridad social, agricultura, sanidad, educación, justicia y administración - tenían como fin ampliar la descentralización y desestatización de aquellos espacios en función de establecer el

libre mercado, estas estaban en manos de Miguel Kast y José Piñera - ministro de trabajo en aquel entonces -.

Entre las siete modernizaciones hubo reformas fundamentales que concluyeron en la completa privatización del sistema de seguridad social en Chile: la del sistema previsional, que pasó a manos privadas la administración de los ahorros individuales para la jubilación con las llamadas Administradoras de Fondos de Pensiones (afp); y de la salud, con el advenimiento de un sistema privado llamado Institución de Salud Previsional (Isapres). Además, de la nueva Ley Orgánica Constitucional de Minería que permitió la inversión privada en minería y posteriormente sirvió de base para privatizar empresas relacionadas con sectores estratégicos como energía y telecomunicaciones; la descentralización administrativa del Estado y el diseño de un nuevo Código Laboral. (Bravo, 2012)

Aquello por medio de medidas tales como una ley de trabajo que legalizó el derecho a huelga - aunque bajo ciertos términos bastante desvirtuantes de lo que huelga como tal sugiere -, una privatización de la seguridad social, reformas tales como la agraria que ayudó a la concentración de tierras como de igual manera reformas de sanidad y educación que generaron un importante contraste entre la calidad que entrega el sector privado en comparación al público, lo cual posteriormente se traduce en altas cifras de desigualdad social en el país.

Sin embargo, es menester mencionar que las medidas más agresivas fueron aplicadas a partir de Abril 1975, las cuales refieren a cuando los Chicago boys entraron de lleno a intervenir la economía chilena pasando a ser parte del régimen militar, siendo la primera medida adoptada la correspondiente a una “terapia de choque” siendo esta aconsejada por el gran defensor del libre mercado Milton Friedman que ese año visitó el país:

Pinochet adoptó el programa de los Chicago Boys, que ingresaron al gobierno en 1975, haciéndose cargo de los ministerios de Hacienda, Economía y el Banco Central.

Para convencer a Pinochet de sus ideas, trajeron a Chile al mismísimo Friedman; quien propuso una terapia de choque (shock) a la economía chilena... (Zambrano, 2011)

Mencionada terapia consistía básicamente en las medidas que se mencionaron anteriormente: reducción del gasto fiscal, reestructuración del gobierno, control de presupuesto, privatización de servicios, etc. Estas medidas se estimaron necesarias debido a que en a principios de ese mismo año se estaba experimentando una grave crisis en la balanza de pagos como consecuencia de la caída de los precios de los bienes en 1974 y del alza de los precios internacionales del petróleo en 1973. Aquellas medidas generaron gran éxito en la economía, incluso llegando a ser tildado el suceso de su éxito como ‘milagro chileno’ *“Los años 1980-1981 fueron los del "milagro económico chileno", tiempos de optimismo y de sonrisas financieras.”* (Bravo, 2012), dando resultados muy positivos en contraste con los índices negativos que habían en la economía chilena debido a la crisis en la que estaba sumergida, fue aquel éxito el que fue de bastante utilidad al régimen para legitimarse a través de un dudoso plebiscito y en conjunto con el establecimiento de una totalmente nueva constitución, la cual increíblemente persiste hasta el día de hoy *“Con la recuperación notoria se generó una imagen de éxito económico y financiero, con la cual se enfrentó el plebiscito de 1980 que institucionalizó el régimen autoritario.”* (Ffrench - Davis, 2002).

→ La recuperación de la crisis económica:

A pesar de las medidas tomadas en base a un monetarismo ortodoxo, era necesario tomar en cuenta en ese entonces Chile ya se encontraba situada en un plano a nivel internacional de la economía - el cual estaba pasando por un mal momento, debido a una recesión que ocurrió a nivel de toda América Latina en 1982 a causa de la alza en los costes y dificultad de pagar las respectivas deudas - y como consecuencia de su gran dependencia de ello, ya sea por los préstamos externos en lo que estaba sosteniendo la economía en gran parte en aquel entonces y por desconsiderar ciertos desequilibrios económicos mientras se llevaba a cabo la estabilización de los precios, además de no tomar en cuenta el equilibrio externo y la inversión en capital físico y humano, en base a ello la crisis no cambiaría su estado *“Por segunda vez, en una década, la economía chilena se vio afectada por una crisis recesiva de magnitud considerable, la mayor de toda América Latina: en 1982-83 el PIB cayó 14%.”* (Ffrench - Davis, 2002); aquello implicó consecuencias como pérdida de poder adquisitivo del tipo de cambio real, duplicación de la deuda externa, el retroceso del auge exportador y caídas en cifras tanto del PIB como de producto manufacturero:

La cesantía se disparó hasta más de un 20 por ciento nominal y un porcentaje real bastante más alto (quizás más de un 30 por ciento). El PIB que había venido subiendo desde 1976 cayó en un 14,1 por ciento en 1982 y otro 0 " 7 por ciento en 1983. (Gazmuri, s/f)

Se dice que desde 1930 que Chile no había tenido un recesión tan aguda, generando que los precios de cosas tan básicas como el pan o el transporte público subieran entre 47 y 60 por ciento (Bravo, 2012).

Por lo que a pesar de haber tenido buenos resultados con las revolucionarias políticas económicas de libre mercado de los ‘Chicago Boys’, estas demostraron no ser del todo eficientes y un urgente requerimiento de ajustes; sumándole el gran descontento que aquello generó en la población que comenzó en la capital para luego extenderse al resto de las regiones, fue materializado a través de las jornadas nacionales de protesta que pasaron a ser un factor de presión para aplicar cambios inmediatos *“Particularmente entre los años 1983-1987, el descontento popular con el régimen se expresó a través de una serie de manifestaciones populares callejeras que adquirirían crecientes grados de violencia.”* (Goicovic, 2006); aquello

abrió camino para que varios partidos políticos y movimientos de carácter opositor a la dictadura empezaran a articularse y generar movilizaciones e incluso atentados contra Augusto Pinochet - como lo hizo el Frente Patriótico Manuel Rodríguez en Septiembre de 1986 - aunque todo con un carácter interno y anónimo en vista de el carácter represivo hacia la política que caracterizaba al régimen.

A pesar de la inmensa presión política y social latente que se produjo en vista de los problemas que la economía estaba presentando en base a monetarismo ortodoxo que había sido aplicado, las autoridades del régimen en un primer lugar optaron por creer que la crisis sólo era un suceso momentáneo, y por ende, lo mejor era no tomar ninguna medida: lo cual se tradujo en que, el entonces ministro De Castro, optara por echar en marcha medidas que tenían relación con la doctrina “ajuste automático”, las cuales trataban en netamente mantener el dólar fijo y artificialmente constante, dejando que aumentaran las tasas de interés y quebraran las empresas que no eran viables (Tironi, 1990); aquello evidentemente no tuvo éxito, teniendo que De Castro abandonar el régimen. Sin embargo, esto genera la necesidad de aplicar cierta cuota de flexibilidad a cómo se estaba llevando el modelo en la economía chilena a través de medidas correctoras.

Como se señaló, en un comienzo la crisis se consideró como un fenómeno coyuntural, insertando distintos tipos de cambio como de igual manera un programa de dinamización del sector productivo y nacionalizando cierta parte del sector bancario pasando a ser parte de la llamada área rara *“Se denominó ‘área rara’ a aquellas empresas que por la crisis pasaron transitoriamente a manos del Estado, que las salvó de su derrumbe, para luego volver a privatizarse.”* (Fazio, 2000); luego en 1985 se comienzan a aplicar correcciones con carácter estructural, sobretodo en el área macroeconómica tales como el cambio del ajuste automático al manejo de políticas activas generando que el gasto fiscal encamine a las inversiones, se aumenta el tipo de interés y se devalúa la moneda. Posteriormente entre 1985 y 1989 se efectúa otra ronda de privatizaciones, la cual iba en desmedro de las empresas de la ‘área rara’ y también las tradicionales pertenecientes al Estado, se deja el tipo de cambio fijo, se introducen nuevos incentivos dirigidos hacia las exportaciones como también se aumentan los intereses en un 35%, a su vez se reforman los mercados de valores y se crean instrumentos de conversión de la deuda con el objetivo de reducirla por medio del Compendio del Banco Central.

Sin embargo, a modo de síntesis, los problemas que debían ser enfrentados para salir de la crisis eran: renegociación y pago de la deuda externa, crisis sistema financiero nacional, sobrevivencia a largo del plazo del sistema de libre mercado; donde fue Hernán Buchi en 1984 el encargado de guiar la economía a la salida de la crisis (Tironi, 1990); no obstante, la real recuperación constante de esta gran crisis económica comienza a partir de 1986, con medidas como el acelerar la expansión de la demanda y la actividad económica, alcanzando un aumento del PIB del 10%; de igual manera se ejerció un aumento de la demanda agregada - debido a la expansión monetaria -, una reducción de la tributación, rebaja arancelaria, un atraso en el tipo de cambio que generó que bajaran los costos de las importaciones y se ejecutó un mejoramiento de los términos de intercambio - refiriendo al precio de cobre entre 1988 y 89' - y en la disponibilidad de la capacidad instalada (Ffrench - Davis, 2002). La crisis y las medidas tomadas para combatir esta, generaron cambios en la concepción que se tenía, por ejemplo, del rol del Estado: lo cual es reflejado a través de abandono de la pasividad que llevaba el sector público y la necesidad que se generó de que éste influyera y diera protección a la economía - lo cual se traducía en una protección hacia los agentes privados - por medio de la responsabilidad que se le otorgó a este respecto de la deuda externa, la cual solía estar en manos de privados, que incrementara de índices como el ahorro interno o la inversión, expandir las exportaciones, imponer restricciones y acrecentar su poder regulador a través de la superintendencia de bancos o sociedad financieras, etc; aquello se gatilló en virtud del acuerdo que llegó Chile con el Fondo Monetario Internacional, el cual sometió a la economía a un ajuste estructural que consistía en una mezcla entre una restricción de la demanda global y una reorientación de la estrategia que se tenía para producir crecimiento económico en el país *‘La crisis de 1982/85, en definitiva, llevó a que el Estado acumulara nuevamente un considerable poder económico.’* (Tironi, 1990).

De todas maneras, al lograr superar la crisis, el régimen volvió a dejar claro su tendencia por un carácter no estatista, aquello a través de la enajenación de ciertos bancos y ciertas empresas: es decir, se volvieron a ejecutar privatizaciones y con ello, mantener la posición de un Estado subsidiario; la segunda oleada de privatizaciones ahondó más en las distintas esferas de la sociedad llegando a mercantilizar servicios tan básicos como el agua o la electricidad: *‘Esta segunda oleada, como se comprende, consistió en una profundización y extensión de la lógica de mercado a esferas antes no mercantiles de la vida social del país’* (Agacino, 2006 en Gaudichaud, 2015)

De esta forma, el modelo pudo recuperarse y de esa manera sostenerse en el tiempo, e insertarse profundamente y consolidarse en todas las aristas del país, siendo aquel modelo económico el que persiste hasta el día de hoy:

De hecho, la crisis de 1982 demostró la capacidad de autosuperación del neoliberalismo chileno, el cual, aun conteniendo dentro de sí importantes contradicciones, tuvo la flexibilidad, plasticidad y capacidad de compensación de sus distintas corrientes internas para sobrevivir y consolidarse en el tiempo (Ffrench-Davis 2010). (Ffrench-Davis, 2010 en Hoevel, 2014).

→ Impacto social de la implantación neoliberal:

A raíz de todo lo anteriormente señalado, y explicando todo lo ocurrido a nivel económico durante dictadura en base a distintos autores/as, se puede evidenciar que la tendencia de libre mercado adoptada generó un gran impacto en la sociedad chilena, y aun cuando sólo se considera el aspecto económico y las medidas tomadas en este por el régimen, a pesar de ello, este logra extrapolarse a las distintas esferas - ya sea política, cultural, etc -.

La forma en que se llevó a cabo la fusión entre la Dictadura Militar y la implementación del modelo de libre mercado en Chile fue agresiva, radical y represora, aquello se evidencia simplemente al saber cómo ésta llegó al poder: es decir, a través de un golpe de estado que trajo consigo una importante violencia y que con su avance llevaron a cabo una infinidad de violaciones de Derechos Humanos. La dictadura realmente le hizo honor a su nombre “terapia del shock” ya que no sólo en términos económicos se llevaron medidas extremas y bruscas, si no que también la opresión política generada con el fin de coartar la libertad de expresión afectan el día a día de las personas - en base a fundamentos doctrinarios, donde la libertad económica está por sobre la política o democrática - *“La aplicación de este “tratamiento de choque” fue finalmente otra de las formas de violencia social y de brutalización de la sociedad chilena que ha representado la dictadura.”* (Gaudichaud, 2016); y es debido a aquello que logró ser aplicada ya que - como se planteó anteriormente - es el autoritarismo político el que le permitió al neoliberalismo salir victorioso en Chile:

Una conclusión clara de sucedido en Chile es que un cambio social y económico de este carácter, con altos costos sociales y con consecuencias negativas para la gran mayoría de la población, habría sido imposible de aplicar en condiciones democráticas.

El modelo chileno supone represión. (De Vylder, 1985).

La dictadura como tal puede ser leída como una respuesta de los sectores sociales predominantes frente a las amenazas producidas por el gobierno de la Unidad Popular y su “vía chilena al socialismo” hacia la propiedad privada de los medios de producción , y en reacción a ello el régimen justificaría y basaría toda la represión hacia la libre expresión ejecutada - tanto en lo netamente político, como lo referido al movimiento obrero, campesino y sindical - :

Como le había aconsejado el mismo Milton Friedman a Augusto Pinochet, el giro neoliberal debía ser aplicado según una lógica de guerra relámpago a fin de neutralizar la

oposición de los sindicatos y otras resistencias colectivas, haciendo bajar la inflación galopante heredada de Allende. (Gaudichaud, 2016)

Y aquello se relacionaría directamente con toda la problemática ideológica que había a nivel internacional a causa de la Guerra Fría, donde Estados Unidos buscaba reprimir todo intento de comunismo en América Latina con el fin de mantenerla alineada de su lado.

Ahora, la dictadura además de asentarse con la ayuda de un fuerte autoritarismo y opresión política, también se estableció a través del nuevo ideal económico que este se pretendía insertar en el país; siendo por ello de gran ayuda los nombrados ‘Chicago Boys’, donde luego de estar instruyendo silenciosamente a principios de la década de los 70’ - cuando paralelamente la Unidad Popular estaba en su mejor momento - llega la hora de lucir todo lo aprendido al comenzar a ser parte del propio régimen con la gran responsabilidad de aplicar el ya nombrado shock neoliberal, siendo aquel el gran responsable de graves desgracias como lo es la desigualdad que conlleva una de sus medidas en torno a los servicios básicos como educación, salud, etc en virtud del sinfín de privatizaciones que se llevaron a cabo, y con ello, la generación de una concentración de riqueza en unos pocos que acrecentaba la brecha social a pasos agigantados.

En cuanto a las medidas económicas específicas que fueron aplicadas, estas tenían como objetivo principal dejar la concepción de un Estado que todo lo provee y el fortalecimiento que se le hacía a la industria nacional - lo cual era algo que se llevaba haciendo desde gobiernos anteriores y que estaba acrecentando - para dar un giro totalmente contraria a la economía: el libre mercado; este cambio abrupto logró de igual manera ser violento, ya que las medidas tomadas para llevar a cabo dicho cambio de por sí son agresivas debido al carácter totalmente opuesto que tenían en contraste con las que ya estaban establecidas por los gobiernos anteriores.

En un primer comienzo la renombrada ‘terapia del shock’ llegó a modo de salvar al país de la profunda crisis en la que estaba sumergida, sin embargo, produjo efectos muy complejos en cuanto a temas como la desempleo, reducción de salarios y de gasto fiscal, etc los cuales afectaron directamente a las clases más bajas:

La distribución de ingresos en este periodo presenta una clara tendencia hacia una mayor desigualdad, reflejada en un incremento del indicador de Gini en 10 puntos porcentuales entre 1974 y 1980. Aun cuando no es posible realizar aquí un análisis detallado de las causas subyacentes a este fenómeno, diversos factores pudieron incidir en este cambio del patrón distributivo: mayor desempleo asociado a la reducción del sector público y a la apertura al exterior sobre la industria que sustituye importaciones, el impacto recesivo de la estabilización del nivel de precios y el debilitamiento de los sindicatos y demás organizaciones sociales. (Ffrench-Davis, 2001)

Como de igual manera las privatizaciones y la apertura comercial repercutieron negativamente a las empresas nacionales y sus trabajadores, la producción industrial cayó notablemente en comparación a años anteriores, perdiendo de esa manera su rol dinamizador en la economía chilena, la agricultura se vio afectada por importantes oscilaciones a causa de la indiscriminada apertura al exterior que se llevó a cabo, y también fue la construcción la otra actividad que se vio afectada negativamente en consecuencia de la baja inversión pública que se comenzó a llevar a cabo (Bitar, 1979).

Más allá del enfoque macro-económico, del crecimiento espectacular de las inversiones extranjeras y del producto interno bruto, las consecuencias sociales e industriales del “modelo” fueron desastrosas. El boom especulativo, la progresión inédita de la exportación de materias primas (madera, vino, piscicultura, minerales) y la fragilidad de un sistema extremadamente dependiente del mercado mundial, fueron acompañados de la destrucción de la industria nacional, sobre todo de pequeñas y medianas empresas. Desempleo, endeudamiento privado y desigualdad social proliferaron. Entre 1970 y 1987, el número de personas sin empleo se multiplicó por tres, mientras que los salarios reales cayeron en un 13%. Cuando el dictador abandonó la presidencia, el país se había transformado en uno de los más desiguales del mundo y la

proporción de pobres representaba más del 40% de la población (contra el 28%, en 1969).

(Gaudichaud, 2016)

Luego con las famosas ‘‘siete modernizaciones’’ llegaron a acrecentar la brecha social existente entre los distintos estratos sociales, ya que al diferenciar privatizando el acceso a servicios y necesidades básicas la diferencia de calidad se convierte en directamente proporcional al nivel económico que la persona posea, por lo que son los más pobres que se ven afectados por estas medidas y el recibir una buena salud o educación se restringe a prácticamente al nivel de una subasta más o menos, siendo mejor ‘‘postor’’ el beneficiado con buena calidad de servicios.

Todo esto va con la idea de transformar lo que era un el Estado - un Estado de bienestar - a un Estado subsidiario, es decir, sólo procurará el acceso a bienes y servicios indispensables a las personas que tengan situación económica crítica - teniendo en cuenta que esto será en función del criterio de necesidad y no de capacidad de pago, renunciando así a proveer canales de movilidad social - y al resto se le dejará a libre elección el servicio que le convenga más, justificando que ya se han privatizado la producción y el acceso a las prestaciones sociales por lo que la elección recae en el individuo (Tironi, 1990).

Aquella ‘‘libertad’’ de la que se habla resulta ser bastante cuestionable, debido a que al tener cierta capacidad de pago es imposible acceder a ciertos servicios o bienes de cierta calidad por lo que al final las personas obtienen un servicio o bien en calidad de su nivel socioeconómico, creando así una desigualdad de acceso entre las distintas clases sociales; de igual manera, se cuestiona el papel del estado, debido a que se aprecia como un actor pasivo ante la evidente desigualdad que se presenta cuando es el mercado el que se mezcla transformándose en un proveedor de los servicios básicos, por lo que esa pasividad en fusión con la libertad económica que se le otorga al individuo contribuirían a mayor concentración de riquezas y, por ende, desigualdad social:

Los conceptos de neutralidad del Estado, y libre competencia, conducen, entre otras cosas, a una acentuación de la desigualdad de la sociedad. Si la sociedad se caracteriza, como siempre ha hecho la sociedad chilena, por una gran desigualdad económica, política y social, la pasividad del Estado y la libertad económica conllevan una concentración altísima del poder económico. (De Vylder, 1985).

Este papel también es modificado luego de la crisis de los 80', donde - como se mencionó anteriormente - el papel del Estado se fortalece en su capacidad de regulación y fiscalización en pos de arreglar las falencias existentes, y las cuales lo llevaron en parte a la crisis; el Estado no recuperaría su papel productivo que tenía en el pasado, pero sí recuperaría una capacidad de protección y control con el fin de evitar nuevos desequilibrios y procurar por el cumplimiento de las obligaciones impuestas por los acreedores externos (Tironi, 1990).

De aquella manera, las fuertes medidas tomadas con la "terapia del shock" y sus consecuencias en el salario y cifras del desempleo, como también posteriormente con las "siete modernizaciones" que llegaron a instaurarse como una de las principales causas de la brecha social entre los distintos estratos sociales de la sociedad chilena, todo ello genera un impacto a nivel social, donde el país cambia el rumbo hacia uno neoliberal, en donde se prioriza la esfera individual por sobre todo, y en donde son los agentes privados y el mercado quienes dominan y que, a su vez tienen mayormente el control del bienestar de la sociedad a través los bienes y servicios básicos.

Asimismo, a parte de todas las medidas en ámbito económico y lo que ellas implicaron en la calidad de vida de toda la sociedad chilena, la aplicación de la ideología neoliberal en el país también implicó que la sociedad adoptara el carácter "apolítico" que el régimen poseía "*La junta militar chilena se autocalifica de apolítica. "La política pertenece al pasado, señores", subraya el Presidente a menudo. "Nosotros estamos en camino de crear una sociedad verdaderamente moderna, despolitizada y guiada científicamente", era el discurso oficial hace un par de años.*" (De Vylder, 1985) y el cual era expresado a través de la represión político que se ejercía y que implicó torturas, violaciones, muertes, y un sinnúmero de horribles sucesos ocurridos mientras el régimen tenía el poder; del mismo modo el régimen posicionaba a la economía como una especie de 'super ciencia' que daría todas las soluciones a los problemas en relación a la organización de la sociedad, dejando así a un lado la adopción de cierto 'color político' al seguir el carácter impersonal y 'objetivo' que supuestamente posee el mercado, y siendo aquello supuestamente más cercano a lo democrático, lo cual es bastante susceptible a cuestionamientos. Aquella adopción por parte de la sociedad es reflejada hasta el día de hoy con la sumisión que hay de parte de las personas en aspectos como la política y la organización social, siendo aplacado todo sentimiento revolucionario, como de igual modo se refleja en la

poca convocatoria que hay para las elecciones de autoridades *“Estos “ciudadanos clandestinos”, y la no-participación política, es asumida como una de las características de la “gobernabilidad neoliberal” del régimen político post-autoritario.”* (Gaudichaud, 2016); primando de esta manera un Estado que pareciera estar al servicio del mercado y del capital, que va de la mano con la promoción de un profundo individualismo competitivo, y como plantea Gaudichaud *“El espacio del Mall ha reemplazado a la Polis, y el consumidor, al ciudadano.”* transformándose esa manera la estructura social a una que va en armonía con la economía de libre mercado, dejando de lado la relevancia de lo político en la sociedad y llevando servicios tan básicos e indispensable como la salud o la educación a la lógica de mercado.

Es dentro de los efectos de tales dinámicas que se deben entender varias de las “irracionalidades” más comentadas del capitalismo neoliberal chileno: inmensas desigualdades y condiciones de empleo desastrosas para las grandes mayorías; debilitada relación entre política, participación popular y democracia; mercantilización de todos los espacios de vida; disconformidad creciente de una nueva generación que parece haber perdido el miedo; ausencia de legitimidad de un sistema institucional moldeado en dictadura, consecuencias medioambientales del sistema primario-exportador, etc. (Gaudichaud, 2015)

Por otro lado, la llegada del neoliberalismo ha traído consecuencias negativas también al medio ambiente, en virtud de la sobreexplotación que se genera con la ambición de generar altas cifras económicas y yendo de la mano con la poca regulación estatal que caracteriza al modelo, produciendo así externalidades negativas medioambientales, en donde a costa de ello el medio ambiente se ha visto totalmente explotado en términos de destrucción de bosques, emisiones de gases altamente contaminantes, degradación del suelo en materias de agricultura, sobreexplotación de peces, contaminación de pesticidas, etc; además de tener en cuenta que todo ello en base a la concentración de tierras que termina transformándose en riquezas a costa de un monocultivo que favorece a unos pocos, en virtud de la carencia de políticas medioambientales:

Políticas que favorecen la concentración de la propiedad de la tierra se han combinado con subsidios a los cultivos de exportación para extinguir prácticamente la

economía agrícola campesina, mientras el uso de agroquímicos aumenta degradando la base de los recursos y amenazando la salud pública. (Rojas, 1999)

Todo ello genera un impacto en la población tremendo, ya que por un lado, la concentración de propiedad acrecienta la desigualdad, y por otro, el costo en el bienestar de la sociedad al verse el medio ambiente en el cual viven dañado, por lo que la calidad de vida disminuye.

Si bien, luego de que fuera llevada a cabo la transición a la democracia, los gobiernos siguientes hicieron el intento de producir algunos cambios como el famoso ‘crecimiento con equidad’ o ciertas modificaciones como la derogación del sistema binominal de elección - el cual dejaba varias trabas para una real representatividad - o la disminución del carácter autoritario de la constitución como la posibilidad del Presidente de la República de pedir la renuncia a comandantes en jefe de las FFAA, que el Consejo de Seguridad Nacional sea un órgano sólo de carácter consultivo, cambio en la designación de los integrantes del Tribunal Constitucional, etc; estos no fueron en gran medida estructurales, aquello se debe en gran medida debido a la idea de una democracia pactada, en donde la Constitución heredada de la dictadura dejó muchas garantías para que su carácter tanto autoritario como neoliberal permanecieran en el tiempo:

El eje articulador de la institucionalidad política heredada de la Dictadura Militar, la Constitución Política de 1980 no ha sufrido en las administraciones democráticas cambios sustantivos. Ello porque la Ley Orgánica Constitucional, que considera mecanismos para modificarla radicalmente (convocatoria a plebiscito) requiere, a su vez, de altos quórums parlamentarios (3/5 de los miembros de ambas cámaras) para su verificación. (Goicovic, 2006)

Y es por ello es que se habla de una democracia pactada, ya que si bien es cierto, las fuerzas militares dejan el poder, pero dejan bastantes garantías que hacen difícil desligar la profunda presencia neoliberal en el país y en los siguientes gobiernos parecen seguir la misma línea, a pesar de desviarse con ciertas modificaciones “*Sin embargo, sin proceso de Asamblea Constituyente originaria y popular, la democracia protegida neoliberal sigue estando vigente en sus aspectos centrales.*” (Gaudichaud, 2015). La esencia neoliberal sigue impregnada hasta el día de hoy, por lo que la precarización de la vida y las grandes cifras de desigualdad generadas a

costa de la implantación del libre mercado en Chile siguen presentes hasta el día de hoy, dejando una gran cicatriz en toda la sociedad chilena.

Conclusiones:

Finalmente, y en cuanto a todo lo anteriormente expuesto, es posible concluir que las causas que llevaron a Chile a tener un escenario tan hostil como para implementar un modelo económico tan radical como lo es el neoliberal - acompañado de la agresividad de la dictadura que lo instaura - fueron a causa de dos factores: por un lado, uno externo a partir del escenario tan complejo que se desenvolvía a nivel internacional en virtud de la Guerra Fría y toda la discrepancia ideológica política que ésta sobrellevaba, y por otro lado, la gran crisis económica en que el país estaba sumergido durante el gobierno de Salvador Allende, la cual en un comienzo fue súper fructífera en cuanto al bienestar de la sociedad pero su falta de respaldo económico provocó unas cifras de inflación altísimas que terminaron con el desmedro del bienestar de la población ante la caída de la economía chilena que estaba bordeando un 300% de inflación en 1973.

Ante dicha escena que fusiona ambos factores, el 11 de Septiembre de 1973 se efectuó un brutal Golpe de Estado que irrumpió la democracia en el país y que terminó con la vida de muchas personas en consecuencia de la disputa ideológica que se desarrollaba, donde la represión política y las infinitas violaciones a los Derechos Humanos tuvieron lugar durante todo el período que la dictadura militar gobernó el país.

La instauración de la dictadura, en materia económica, pretendió librar al país de la inmensa crisis económica en la que se veía hundido, no obstante, ello fue llevado a cabo de una manera no del todo sutil, sino que de una manera bastante alejada de una transición paulatina; fue abrupta y radicalmente que se instauró un modelo de libre mercado de carácter neoliberal en Chile, con el auxilio y base a las ideas de los ‘Chicago Boys’ ilustrados por su gran mentor Milton Friedman - gran expositor de aquel modelo -. El establecimiento de aquello se ejecutó en distintas fases, sin embargo, cabe destacar la más brutal: la ‘terapia de choque’ donde se habla que fue dicho shock neoliberal el que salvó al país realmente de la crisis generando el llamado ‘milagro chileno’, el cual consistía básicamente en una reducción radical del gasto fiscal, miles de privatizaciones de servicios, reestructuración del gobierno y el rol del Estado, etc, a pesar de que este se vio cuestionado al sufrir una crisis en la década de los 80’, el modelo logró sobrevivir y consolidarse en el tiempo hasta el día de hoy.

A pesar de fueron aquellas medidas las que lograron librar al país de la gran crisis, su aplicación generó bastantes consecuencias negativas para la sociedad que persisten hasta el día de hoy, las cuales se traducen en un importante nivel de concentración de riqueza que se traduce en unas

altas cifras de desigualdad que termina con una precarización de la vida alarmante en cuanto a la necesidad de servicios básicos de calidad y que es respaldado por el rol subsidiario que comenzó a tomar el Estado luego de esta reestructuración de la economía. Aquello es reflejado a través de la cifras que reveló la Comisión Económica para América Latina y el Caribe actualmente:

Chile presenta una alta concentración de la riqueza. Mientras que el 50% de los hogares menos favorecidos tenía, en 2017, solo un 2,1% de la riqueza neta del país, el 10% más rico concentraba dos terceras partes (66,5%) y el 1% más rico el 26,5% (véase el cuadro I.6). Por ello, el índice de Gini de los activos totales (físicos y financieros) asciende a un valor cercano a 0,72 (véase el cuadro I.7)¹⁷, lo que contrasta fuertemente con el valor del índice de Gini de 0,45 obtenido de la distribución del ingreso per cápita corriente de los hogares (véase la sección A). (Cepal, 2018)

El modelo logra de igual manera afectar todos los ámbitos de la sociedad, llegando a cambiar incluso la estructura social con una mentalidad de libre mercado caracterizada por el gran deseo de consumo e individualismo, y por la adopción de una posición apolítica de parte de los ciudadanos en base a la esencia que el propio régimen transmitió a través de la represión política efectuada y también por ser el carácter que conllevaba el modelo. De igual manera, la lógica de producción que va de la mano con el modelo trae como consecuencia una sobreexplotación medioambiental que recae en altos índices de explotación de la flora y fauna como altos índices de contaminación.

No obstante, pese a que llegó la democracia a establecerse en el gobierno otra vez, esta no fue del todo pura si no que pactada, donde si bien se intentó modificar ciertas medidas no cambió la esencia del modelo que era lo más necesario, ello en consecuencias en parte de las importantes garantías constitucionales que dejó la dictadura como de igual manera lo impregnado que estaba el modelo en el desarrollo del país; por lo que los gobiernos que siguieron luego del término de la dictadura asentaron más el modelo y con ello el desmedro de la sociedad que subsiste hasta el día de hoy.

Bibliografía:

→ Libros:

- Alía Miranda, Francisco. (2005). Las técnicas de investigación: definición y clasificación. En "Técnicas de investigación para historiadores: Las Fuentes de la Historia"(465). España: Editorial Síntesis.
- De Vylder, Stefan. (1985). Chile 1973-84. Auge, Consolidación y Crisis del Modelo Neoliberal. Ibero-Americana, Nordic Journal of Latin American Studies , pp. 5-49.
- Fazio, Hugo. (2000). "La transnacionalización de la economía chilena", de Lom Ediciones.
- Ffrench-Davis, Ricardo . (2001). Capítulo 9: "Distribución de ingresos: 1958-2001". En Reformas, crecimiento y políticas sociales en Chile desde 1973(pp. 295 - 328). Santiago, Chile: Editorial LOM.Gaudichaud, Franck . (2015). "Las Fisuras Del Neoliberalismo Maduro Chileno: Trabajo, "Democracia protegida" y conflictos de clases". Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Clacso.
- Real Academia Española(RAE). (2019). Diccionario Usual . España: n/a.
- Tironi, Eugenio (1990). En "Autoritarismo, modernización y marginalidad."(280). Santiago, Chile: Ediciones Sur.

→ Revistas:

- Bitar, Sergio. (Julio - Agosto 1979). Libertad económica y dictadura política. La junta militar Chilena 1973-78.. Nueva Sociedad , Nro. 43, pp. 51-69.
- Bravo Vargas, Viviana. (Enero 2012). Neoliberalismo, protesta popular y transición en Chile, 1973-1989. Política y Cultura, nro 37.
- Ffrench-Davis, Ricardo. (Octubre-Diciembre, 2002). Chile, entre el Neoliberalismo y el Crecimiento con Equidad. Revista de Economía Política, 22, nro 4, pp.30.47.
- Gaudichaud, Franck . (Enero - Julio 2016). "La vía chilena al Neoliberalismo. Miradas cruzadas sobre un país laboratorio". Revista Divergencia, Nro 6, 13 - 28.
- Hoevel, Carlos. (Junio 2014). Las contradicciones culturales del neoliberalismo. Economía y Política, pp. 39-72.
- Rojas, Alejandro. (1999). "La tragedia ecológica del 'milagro' neoliberal chileno". Persona y Sociedad , 13 nro. 1, pp. 127 - 141.

- Sánchez Díez, Ángeles. (Agosto, 1999). La solidez de la economía chilena a la luz de las reformas estructurales: 1970-1997. América Latina, Hoy , Nro 22, 53 - 60.
- Zambrano Pontón, Pablo . (Marzo, 2011). "El Milagro Chileno" . Polémika, Vol. 2 Núm. 6 , 144 - 159.

→ Otros:

- NU. CEPAL. (Febrero 2019). Desigualdad y riqueza en Chile. En Panorama Social de América Latina, 2018(233). s/f: CEPAL.
- Fontaine, Juan Andrés (1993). "Transición económica y política en Chile: 1970 - 1990", de CEP Chile.
- Gazmuri, Cristián (s/f). "Una interpretación política de la experiencia autoritaria (1973 - 1990)", de Archivo Chile: Centro de Estudios Miguel Enríquez.
- Goicovic Donoso, Igor. (2006). La refundación del capitalismo y la transición a la democracia en Chile (1973-2004), de Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas: Centro de estudios de opinión.
- Grez Toso, Sergio . (2004). Ciclo de Charlas preparatorias para la 1ª Jornada de Historia Social: “ Debates en torno a la historia social, una aproximación desde los historiadores” de Universidad de Chile
- Memoria Chilena. (2018). "Augusto Pinochet Ugarte (1915-2006)" de Biblioteca Nacional Digital de Chile.